

Evolucionismo

A menudo se sugiere que la teoría de la evolución, la darwiniana u otra, es científica y que cuando entra en conflicto con el relato bíblico de la creación, es la última la que debe ceder. La evolución es un hecho, es lo que se dice, pero la historia de la creación es solo una cuestión de creencia religiosa. Eso es una mentira.

Los principios básicos del evolucionismo no son hechos científicos en absoluto, sino asuntos de creencia. El evolucionismo es una religión tanto como la creencia en la Biblia y lo que enseña sobre los orígenes de este mundo. De hecho, la evolución es la religión de aquellos que quieren explicar este mundo sin Dios, que desean sacarlo de su mundo, como Creador y como Dios de la providencia.

El evolucionismo, por lo tanto, es realmente ateísmo, una religión que niega a Dios y su lugar sobre la creación. Es un intento del hombre incrédulo por explicar todas las cosas sin Dios. Por esta razón, tampoco puede haber punto medio entre la Escritura y la enseñanza de la falsamente llamada "ciencia evolutiva" (1 Tim. 6:20).

Un ejemplo de uno de estos "hechos" de la evolución, que no es un hecho ni está probado científicamente, es el principio del uniformismo: que todas las cosas sucedan de acuerdo con leyes naturales fijas, que nunca cambian. Si el uniformismo no es cierto, tampoco lo es el evolucionismo. Tampoco los científicos tienen ninguna manera de demostrar que el evolucionismo es verdadero. Sólo alguien que haya vivido desde el principio hasta ahora, como lo ha hecho Dios, podría probar que estas llamadas "leyes naturales" no han cambiado.

La Biblia nos muestra que el principio del uniformismo está mal. El uniformismo dice que todas las cosas han continuado igual desde el principio, sea cuando este haya sido. Dice que la tasa de descomposición radiactiva, la acumulación de sedimentos, la formación de fósiles, la erosión y esas cosas siempre se han llevado a cabo de acuerdo con leyes naturales fijas. La Biblia, en 2 Pedro 3: 3-7, muestra claramente que esto no es así. Previendo el desarrollo de estas teorías incrédulas, el Espíritu Santo escribió en esos versículos que todas las cosas *no* han sido iguales. Antes del diluvio hubo un mundo completamente diferente, un mundo que pereció en el gran diluvio y ya no existe. Dios mismo intervino con un diluvio universal y cambió la naturaleza misma del mundo, como lo hará una vez más cuando llegue el fin. Las teorías "científicas" de los hombres, por lo tanto, son útiles sólo en el tiempo posterior al diluvio y no pueden decirnos nada sobre el mundo antes del diluvio.

Sin embargo, no buscamos probar el creacionismo. El relato bíblico de la creación en seis días no es un asunto de prueba, sino de fe en Dios: "Por la *fe* entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía." (Heb. 11:3). El evolucionismo es *incredulidad*. La fe escucha y obedece a Dios antes que al hombre.